

Mosca del Mediterráneo

Ceratitis capitata



Adultos de mosca del Mediterráneo. Foto: Andrea Bartolucci.

Hospederos: frutales de carozo, frutales de pepita (en especial membrillero), higuera, vid, cítricos, caqui, tuna, níspero, entre otros.

Órganos que afecta: frutos.

DESCRIPCIÓN

La mosca del Mediterráneo es un insecto que pertenece a la familia de los Tefrítidos, también conocida como “moscas de la fruta”. Los adultos miden 15 mm, con tórax negro brillante y manchas blancas características. El abdomen es marrón con bandas claras. Posee dos alas membranosas, con tres bandas de color amarillo-anaranjados formando el característico patrón alar del símbolo π (letra griega Pi). Los huevos son blanco-cremosos alargados, con extremos ahusados, de menos de 2 mm. Las larvas miden de 3 a 6 mm de largo, de color blanco amarillentas. Son mucidiformes (anchas en la parte caudal, adelgazando gradualmente hacia la cabeza). Las larvas nacen dentro de la fruta y se alimentan de ella. Pasan por tres estadios larvales hasta llegar al siguiente estado de pupa. Las pupas toman el aspecto de cápsulas de color marrón café, con 11 segmentos, y miden 3 a 5 mm de largo.

CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

Las hembras de la mosca del Mediterráneo colocan huevos perforando la piel de las frutas, los cuales al cabo de dos o tres días se transforman en larvas o gusanos. Las larvas nacen dentro de la fruta y se alimentan de la pulpa, causando su pudrición. Este desarrollo se completa entre los siete y los diez días, momento en que

abandonan la fruta, caen al suelo, se entierran y se transforman en pupas o capullos. Para empujar la larva deja de moverse, alcanzando la inmovilidad total. En este estado comienza una metamorfosis que culmina en aproximadamente diez días si la temperatura permanece uniforme a 22°C. El adulto emerge de la pupa y tarda dos o tres días en alcanzar la madurez sexual; una vez lograda se produce la cópula. Cuatro o cinco días después del apareamiento, la hembra está en condiciones de poner huevos. El desarrollo de huevo a adulto puede ocurrir en menos de tres semanas, o durar hasta tres meses o más, cuando se presentan condiciones desfavorables. Existen generalmente varias generaciones al año, dependiendo del lugar. En Mendoza este insecto pasa el invierno como pupa o capullo en el suelo y como larva en los cítricos que sirven de puente natural para la continuidad de la plaga durante el ciclo invernal.



Frutos atacados por mosca del Mediterráneo. Foto: Andrea Bartolucci.



Detalle del daño interno provocado por larvas de mosca del Mediterráneo en fruto. Foto: Andrea Bartolucci.

Andrea Bartolucci

andreabartolucci@iscamen.com.ar

MONITOREO

Los adultos se monitorean con trampas, entre las cuales las más eficientes son las de Jackson con pisos engomados y atrayente (trimedlure), que es específico para machos de mosca del Mediterráneo. Otra opción de trampa seca son los tableros amarillos o bien aquéllas líquidas tipo Mc Phail, con proteína hidrolizada. En ambos casos las trampas no son tan específicas y capturan otros tipos de insectos también. En Mendoza se lleva a cabo el Programa Nacional de Control y Erradicación de Mosca de los Frutos (PROCEM), donde la principal herramienta de control es la técnica del insecto estéril (TIE), liberando masivamente machos estériles en los cuatro oasis productivos de la provincia. Por ello la detección de adultos en trampas no implica la presencia de la plaga, ya que puede deberse a la presencia de machos estériles liberados. Por esta razón se recomienda consultar con un ente oficial que pueda confirmar la identificación. Cuando se recorre el campo es conveniente tratar de detectar en los frutos las marcas de oviposición las cuales a veces son acompañadas por ablandamiento o decoloración de la zona afectada.

MANEJO

- La mosca del Mediterráneo es una plaga muy dañina porque ataca directamente a los frutos,

por lo cual los controles preventivos y el monitoreo son los más adecuados.

- Para un buen manejo es importante utilizar métodos de control compatibles con el Manejo Integrado de Plagas (MIP).
- Dado que Mendoza implementa la TIE, se recomienda complementar con otras herramientas de control, como trampeo masivo, controladores biológicos, remoción y destrucción de frutos en poscosecha.
- Conviene eliminar la fructificación de árboles cítricos cercanos al predio antes del inicio de la primavera, ya que son el único hospedante que permite el pasaje invernal de la plaga.
- Además pueden llevarse a cabo tratamientos de suelo en los sitios donde hubo presencia de larvas, entre otras prácticas.
- Los tratamientos fitosanitarios son a base del producto spinosad, formulado como cebo proteico.
- Durante la época de cosecha es posible aplicar derribantes.

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

ADICIONAL

Becerra, V. C.; Cucchi, N. J. A. 2006. Insectos y ácaros. Manual de tratamientos fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección I: Frutales de Carozo.



- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA);
Estación Experimental Agropecuaria Mendoza.. -
Página/s: 280.

ISCAMEN, Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria
de Mendoza. www.iscamen.com.ar

[http://www.iscamen.com.ar/mosca_mediterraneo.php?id
MenuPortal=3](http://www.iscamen.com.ar/mosca_mediterraneo.php?idMenuPortal=3)

SINAVIMO, Sistema Nacional Argentino de Vigilancia y
Monitoreo de Plagas. www.sinavimo.gov.ar

